



Las visitas a iglesias ubicadas en zona urbana constituye un hecho frecuente bien porque los fieles quieren acompañar al Señor durante unos momentos o porque, al ser foráneos, desean conocer los diversos elementos artísticos que esos edificios encierran.

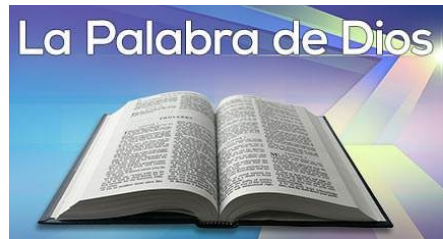
Todo eso está dentro del discurrir cotidiano. Pero suele llamar la atención el número de personas que con cierta periodicidad visitan capillas o santuarios que se levantaron en *lugares altos* y en donde sus visitantes parecen encontrar la paz, la armonía interior, un estímulo que les transforma y determina a recomponer la propia vida. Es frecuente que incluso, para acceder a esos parajes, se necesite hacer algún tramo a pie que algunos –nunca faltan- prefieren recorrerlo descalzos, de rodillas o mostrando de otro modo un afán penitencial., aspecto importa para las disposiciones interiores. Es la típica imagen del fiel que, aún con una vida cristiana endeble, descubre en ese espacio privilegiado, la ocasión de encontrarse con Dios.

El evangelio de hoy nos habla de la subida de Jesús a una montaña alta, con tres de sus discípulos para orar y para que éstos fuesen testigos de su transfiguración. La sensación que ellos experimentan es de auténtica felicidad: *¡qué bueno es que estemos aquí!* –comenta Pedro-. La escena me llevó a pensar en ese encuentro singular de tanta gente buena que acude a santuarios o simplemente a su propia iglesia parroquial para encontrarse con el Señor en la misa dominical y volviendo a sus casas transfigurados, llenos de contento después de haber escuchado la Palabra de Dios, de recibirle en la Comunión o de compartir con el Amado, el Escogido un rato de íntima conversación.

¿Es posible que un cristiano pueda cuidar las tareas cotidianas sin ese encuentro semanal que alimenta su fe y su sentido de trascendencia? Quien se mueve en el fragor de los asuntos terrenos y no experimenta de algún modo la cercanía de Dios pierde la perspectiva de la realidad y termina por considerar que una relación personal con Dios no es un verdadero encuentro sino algo puramente subjetivo que no es capaz de producir cambio alguno: en definitiva, un simple sueño.

Cristo subió a lo alto del monte para orar... y el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. Es el resplandor propio de las manifestaciones divinas que también han de iluminar la vida del cristiano dando una tonalidad diferente a toda su existencia. Claro que no vamos a vivir en un permanente éxtasis, envueltos en entusiasmo por mucho que nos encante. Después de una vivencia gozosa hay que bajar al acontecer diario

donde también alegrías, trabajos, preocupaciones... constituyen la trama de la jornada. Pero ese encuentro con el Señor en la Misa dominical debe convertirse en el foco que alimenta la lucha diaria y en recurso imprescindible para mantener un *tono cristiano*.



Lectura del libro del Génesis (15,5-12.17-18)

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abran y le dijo: *Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas. Y añadió: Así será tu descendencia.* Abraham creyó al Señor, y se le contó como justicia.

Después le dijo: *Yo soy el Señor, que te sacó de Ur de los caldeos, para darte en posesión esta tierra.* Él replicó: *Señor Dios, ¿cómo sabré yo que voy a poseerla?.* Respondió el Señor: *Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón.* Él los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres, y Abrán los espantaba.

Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán, y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso, y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados. Aquel día el Señor concertó alianza con Abran en estos términos: *A tu descendencia le daré esta tierra, desde el río de Egipto al gran río Éufrates.*

Palabra de Dios

Salmo: ***El Señor es mi luz y mi salvación.***

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? **R/**

Escúchame, Señor, que te llamo, ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón: ***Buscad mi rostro. R/***

Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro;

no rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio. **R/**

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor. **R/**

Lectura de la carta del apóstol San Pablo a los Filipenses (3,17-4,1)

Hermanos, sed imitadores míos y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros. Porque - como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos - hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas; sólo aspiran a cosas terrenas. Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérsele todo. Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según San Lucas (Lc 9,28b-36)

En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió y sus vestidos brillaban de resplandor. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que iba a consumar en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: *Maestro ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.* No sabía lo que decía.

Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Y una voz desde la nube decía: *Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo.* Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Palabra del Señor



- **MINI CONCIERTO:** A las 17.30 horas del día 23, sábado, en la iglesia parroquial un concierto en el que actuará un grupo integrado por varios miembros de diversas agrupaciones lucenses tales como Nihil Novum, Lugo Camerata y Brath a los que se suman algunos del coro parroquial.

Interpretarán piezas de música clásica (G.F. Händel y W.A. Mozart) medieval y tradicional sefardí.



SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ: Como recordamos días atrás, el día de San José es **fiesta civil y religiosa**. Por eso el horario de Misas será el propio de los días festivos. Queremos felicitar desde aquí a todos los **padres de familia** y, en particular, a los que llevan el nombre de **José/Josefa**. Que el Santo Patriarca, al igual que cuidó del hogar de Nazaret, proteja nuestros propios hogares.



DIA DEL SEMINARIO: En la solemnidad de San José la Iglesia celebra el *Día del Seminario* para recordarnos la importancia del fomento de vocaciones al sacerdocio; en realidad, ese día constituye el momento cumbre de toda la campaña de sensibilización que discurre a lo largo del año. El lema de esta jornada es bien significativo: **El Seminario, misión de todos**. Sí, todos tenemos parte en la tarea de descubrir posibles candidatos y ayudarles a discernir la llamada de Dios para servir a la comunidad en el ministerio sacerdotal. No olvidemos de pedir por nuestro Seminario y por los que allí se forman.



JORNADA POR LA VIDA: Desde hace algunos años, la fiesta litúrgica de la Anunciación del Señor (**25 de marzo**) constituye un aldabonazo que nos recuerda el deber de *respetar, defender y amar la vida*; podemos aplicar esta norma a toda vida pero con más razón, como nos indicó el Papa Francisco, a la vida humana. Nos encontramos en una sociedad que está reclamando desde diversos ámbitos –con toda razón– el cuidado de la de la casa común, mientras las agresiones a la vida humana se suceden a un ritmo vertiginoso: aniquilación del ser humano en el seno materno, atentados contra la propia vida, escasa respeto a quienes se encuentran en situaciones de máxima debilidad, enfermos en estado de demencia o desahuciados, violencia de género, etc.

Estas y otras conductas, incluso de menor rango, muestran la laxitud en la que ha caído la cultura moderna por el excesivo énfasis que hemos otorgado a la libertad mal entendida y los derechos del individuo con el olvido de la responsabilidad correlativa.

El lema de la campaña de este año **-El amor cuida la vida-** nos invita a poner amor en todas las manifestaciones de la vida diaria como respuesta al grandioso don que hemos recibido. No hay vidas humanas desechables o indignas como para ser maltratadas y menos eliminadas. Reconocer la dignidad de una vida es empeñarse en conducirla a su plenitud. La capacidad de servicio a la vida y a la dignidad de la persona, aunque sea enferma o anciana, mide el verdadero progreso de la sociedad.



LEGIÓN DE MARÍA: El próximo **día 25, lunes**, solemnidad de la Anunciación del Señor, los miembros de esta organización apostólica de laicos se reunirán en un acto denominado *ACIES* que se desarrollará en nuestra parroquia a partir de las 17.00 horas. Junto a otros actos piadosos, destaca la **consagración personal y colectiva de los legionarios** a la Santísima Virgen y la **Santa Misa** que será celebrada por el Sr. Obispo a las **18.00 horas**. Con este motivo la Legión de María invita a todos los fieles que deseen compartir estos momentos celebrativos al mismo tiempo que se les brinda la oportunidad de

conocer más de cerca a esta institución apostólica. Después de los actos habrá un pequeño ágape en los locales de la parroquia.